

“El mundo nos ahoga, la gente nos ahoga”

Es difícil pensar en cómo y cuándo podemos ser realmente naturales, realmente lo que queremos ser o simplemente lo que nuestro ser es. Sin dejarnos regir por ser hombres o mujeres; con obligaciones, márgenes de conducta, de estética, de pensamiento, de actuar. El respeto es algo que nos enseñan en palabras, pero los actos dictan poco de ese valor tan renombrado por una sociedad tan enferma.

Amor, amistad, trabajo, estudio, familia. Los lugares donde nos movemos día a día, donde vivimos, con quiénes vivimos ¿Es el que queremos?, ¿Es lo que nos hace felices?... Es violento para nuestros cuerpos, para nuestros corazones, para nuestras mentes, la enajenación en la que todo gira.

Es violento amar para tenerte, sin tenerme yo misma primero.

Es violento tener que maquillarme, depilarme, usar tacones, ser señorita y bien portada.

Es violento que tú tengas que hacerte cargo del hogar, que no puedas llorar, que tengas que tener un pene grande y erecto para poder follarme.

Es violento el cómo nos enseñaron todo,

Por eso no te culpo,

Por eso te perdono,

Por eso me voy...